

Que no se equivoque nadie: ESTA ES LA PAZ QUE QUEREMOS

Hemos comenzado a ganar militarmente la guerra.

Hemos consolidado un poderoso ejército revolucionario que está venciendo militarmente a las fuerzas de la dictadura, se han extendido las zonas bajo control, está creciendo nuestro ejército, y lo más importante: estamos construyendo una enorme fuerza miliciana que junto a nuestro ejército serán el instrumento fundamental para alcanzar la victoria.

Ni el napalm, ni más soldados, ni más asesores, ni mercenarios, ni la intervención del ejército hondureño, y ni siquiera el ejército yanqui son ya capaces de detener nuestro avance.

Seguros como estamos de la victoria hemos dado grandes muestras de nuestra voluntad de paz PERO QUE NO SE EQUIVOQUE NADIE, NO ES CUALQUIER PAZ LA QUE QUEREMOS, NO ES LA PAZ DEL GENOCIDIO.

Estamos en guerra para alcanzar la paz de la justicia social, la democracia y la libertad.

Estamos en guerra para que nuestros campesinos tengan una verdadera reforma agraria y jamás renunciaremos a ese objetivo.

Estamos en guerra para que las riquezas de nuestra patria dejen de ser patrimonio de un grupo de oligarcas y sirvan para mejorar la salud, la alimentación y la educación de los sectores populares y jamás renunciaremos a ese objetivo.

Estamos en guerra para alcanzar un gobierno en el que tengan presencia activa el pueblo y sus organizaciones y jamás renunciaremos a ese objetivo.

Estamos en guerra para que en el futuro, las decisiones de nuestra patria ante el mundo sean libres y soberanas y no impuestas por el imperialismo norteamericano, y jamás renunciaremos a ese objetivo.

Estamos en guerra y construyendo un poderoso ejército revolucionario para que sea el propio pueblo armado la garantía de la paz y la defensa de las conquistas populares y jamás renunciaremos a ese objetivo.



Las razones de nuestra lucha deben estar bien claras para nuestro pueblo, para nuestros combatientes y también para nuestros enemigos.

Ahora más que nunca estamos cerca de alcanzar los objetivos de nuestra lucha, si 1982 fue el año de las grandes victorias, 1983 será el año en que libremos las batallas decisivas para la liberación.

¡VENCEREMOS!

Comandante Joaquín Villalobos, miembro de la Comandancia General del FMLN Morazán, 31 de diciembre de 1982.